
Santo Toribio Romo: turismo religioso, actores locales y desarrollo

Roberto Carlos Carranza Esquivias¹
Universidad de Guadalajara

Introducción

Aun cuando la Iglesia Católica canonizó a 25 mártires de la Guerra Cristera (1926-1929), sobresale el caso de la emergente devoción de uno de ellos, Santo Toribio Romo y su santuario, que gracias al desarrollo local producto del turismo religioso, transformó el lugar donde se encuentra enclavado en Santa Ana de Guadalupe, municipio de Jalostotitlán, Jalisco.

En este trabajo se analizan las posibles causas de este desarrollo, desde la mirada de sus actores locales, quienes se apropiaron y promovieron dicha devoción. La metodología empleada fue la observación directa, recorridos y entrevistas *in situ*, durante el año 2019. Los principales hallazgos apuntan a que la promoción utilizada no obedece a una campaña neoliberal de *marketing*, ni a una estrategia de fijación de precios conforme a la elasticidad de la demanda, comúnmente utilizada en otros destinos turísticos ya consolidados.

Apuntes para comprender el turismo religioso

De acuerdo con Vincenzo Ambrosio y Marco Pereira, existen diversos factores que permiten comprender que un destino de turismo religioso se puede ir desarrollando y consolidándose:

1. Agradezco la colaboración de Alejandra Guadalupe Gutiérrez Torres, estudiante del Doctorado en Geografía y Ordenación Territorial (U de G), quien me acompañó en las entrevistas y en los recorridos de campo. Sin su ayuda este trabajo no hubiera sido posible.

2. Vincenzo Ambrosio y Marco Pereira. *Case Study 2: Christian/Catholic pilgrimage studies and analyses*. Raj Ruban y Nigel D. Morphet (ed.). *Religious Tourism and Pilgrimage Festivals Management*. Wallingford: CABI, 2007, pp. 140-152.

1. La construcción de recintos sagrados que van desde una pequeña capilla hasta una gran basílica.

2. La construcción de instalaciones comerciales y de hospedaje que complementen los servicios religiosos y de alojamiento para personas que visitan estas edificaciones.

3. Que la Iglesia Católica reconozca como oficial el culto o devoción que se instala en dichos recintos sagrados.

4. La localización o accesibilidad del destino religioso con respecto a otros generadores de turismo.

5. El hecho de que un Papa visite el lugar así como la celebración de un año jubilar.²

A pesar de que estas condiciones no siempre han estado presentes en Santa Ana de Guadalupe, a partir de la iniciativa de sus actores locales se han ido cumpliendo en la medida que se han ido involucrando en la consecución de las mismas, muchas veces de manera inesperada.

Metodología

La recopilación de datos se hizo mediante la observación directa de recorridos *in situ* y entrevistas a profundidad a comerciantes originarios de Santa Ana, así como al padre Gabriel González Pérez, quien estuvo como encargado eclesiástico de Santa Ana de Guadalupe de 1997 a 2014, periodo en el cual se fueron cumpliendo las condiciones expuestas con anterioridad.

Turismo, actores y desarrollo

Hacia el año de 1997, se tenía planeado ejecutar un proyecto que consistía en la construcción de un recinto dedicado a la reflexión y a la realización de retiros espirituales para los sacerdotes de la Diócesis de San Juan de los Lagos, a la cual pertenece la localidad de Santa Ana de Guadalupe, en el municipio de Jalostotitlán, “El corazón de Los Altos de Jalisco”.

Se pensó en ese lugar debido a que, por gestiones del padre Román Romo, allí se encontraban las reliquias

de su hermano: Santo Toribio Romo, originario de esa localidad y que había sido martirizado durante la Guerra Cristera en el municipio de Tequila, Jalisco, el 25 de febrero de 1928. Mismo que fue beatificado por la Iglesia Católica el 22 de noviembre de 1992 y canonizado el 21 de mayo de 2000.

No siempre fue considerado como el lugar idóneo para la realización de este proyecto, pues era apartado y de difícil acceso, ya que si bien estaba cerca de una carretera estatal solo se conectaba con ella por un camino de terracería.

Para tal encomienda, por orden del Obispo de entonces, se designó al joven sacerdote Gabriel González Pérez para que se encargara de materializar dicha obra. Gracias a sus gestiones se mantuvo esa decisión, debido a que existía también una pugna para que las reliquias de Santo Toribio fueran trasladadas a Jalostotitlán, la cabecera municipal:

Una de las cosas más difíciles para mí fue tener que insistir y convencer al señor Obispo de entonces para que las reliquias siguieran allí. Claro que ya desde que él aceptó el proyecto ya dijo: ‘aquí se van a quedar’. Aunque el señor cura que estaba entonces, el señor cura Abraham González, ya tenía un proyecto de llevarse las reliquias a Jalostotitlán, lo cual habría cambiado todo totalmente, allí [Santa Ana de Guadalupe] no habría sido lo que es hoy ni se habría desarrollado.³

Dos hermanos Carmen (43) y José (54), ambos originarios de Santa Ana de Guadalupe, recuerdan que hasta antes de la canonización de Santo Toribio todos los caminos eran de terracería, no había pavimento ni caminos adaptados para vehículos. Ninguno recuerda cuando fue hecha esa brecha de terracería, por lo que se infiere que fue anterior a su nacimiento.

[Hasta antes de la canonización] Todos los caminos eran de terracería, se les ocurrió, trajeron que tepetate, ¡nombre hubieran visto!, aquí se venían los autobuses solos, ¡como si fuera en Alaska en la nieve!, el lodazal, no no. Uno hasta pegó ahí en esa casa. Ya cuando la gente empezó a venir en camiones de cuando Toribio fue canonizado. Después del

3. Comunicación personal con el Padre Gabriel González Pérez. Marzo de 2019.

4. Comunicación personal con José Martín Jiménez. Febrero de 2019.

año 2000 ya que estaba aquí el padre Gabriel, de planta, o sea que antes de la canonización todavía era terracería, no había concreto ni pavimento, todo hasta el arco era terracería y luego ya el padre Gabriel le arregló hasta aquí al puente con empedrado y hasta después fue cuando se hizo esto, fue como hasta en el 2005 cuando se hizo esto, cuando se pavimentó.⁴

Carmen se casó en el año de 1995 y emigró con su esposo a un rancho en California, Estados Unidos, ese mismo año. Juntos procrearon tres hijos varones que nacieron en dicho país. Ocho años más tarde, en 2003, cuando vino de vacaciones a visitar a su familia durante dos meses, su padre que se había iniciado en el negocio de las carnitas les propuso que se quedaran con un negocio de tacos que era también de la familia y decidieron entonces establecerse de nuevo en su comunidad de origen.

Si no fuera por eso [Santo Toribio] no creo que la gente viniera, porque antes nadie nos hacía caso, éramos como menospreciados y humillados. Cuando íbamos a Jalos, eran burlas, eran humillaciones, como dicen ahorita mucho *bullying* y ahora, toda la gente quiere venirse a trabajar aquí; porque en Jalos o en cualquier otro lugar, ya donde te pagan 100 pesos al día, dices ya, les fue bien, pero aquí hay personas que ganan en un día como meseros hasta 200 pesos de su paga, más las propinas se les llegan a hacer hasta 400 ó 500 pesos, en un solo día y no es matándose en un trabajo de jornaleros o albañiles en el sol. Claro, no deja de ser trabajo, porque el trabajo de mesero también es cansado, que sírveme por favor, rápido porque se me va el camión, que límpiame la mesa, que cóbrame a mí, que yo llegué primero.⁵

5. Comunicación personal con María del Carmen Martín Jiménez. Febrero de 2019.

Así como Carmen, varias personas originarias de esta comunidad, que habían migrado a Estados Unidos durante las décadas de 1980 y 1990, regresaron a establecerse nuevamente en Santa Ana.

Inicialmente solo existía una capilla que fue construida en 1923. Fue inaugurada con motivo de la cantamisa que Toribio Romo fuera a dar allí una vez ordenado sacerdote.

También por iniciativa del padre Román Romo, en 1981 se erigió otra más en el lugar donde su hermano

Santo Toribio nació y vivió en la casa que habitó junto con su familia.

En 1997, cuando llegó el padre Gabriel se inició con el proyecto de la construcción de la casa para retiros que fue concluida en 2001, pero desde el 21 de mayo de 2000 la Iglesia Católica ya había canonizado a 25 mártires de la Guerra Cristera, entre los que se encontraba Toribio Romo, originario de Santa Ana, de manera que gracias a la emergente devoción a este santo y por voz del padre Gabriel: “fuimos rebasados” respecto del proyecto que originalmente se había planteado.

En palabras del propio Gabriel, esta situación de haber sido rebasados se debe principalmente a cuatro razones:

La primera que es muy espiritual y no podemos explicar muy bien, es por la intercesión del Padre Toribio, y empiezo por esa porque no la podemos explicar tan fácil, yo empecé a ser encargado de allí en marzo de 1997, pero [para entonces] ya había el testimonio de un migrante que había sido ayudado [a cruzar la frontera de Estados Unidos] por Santo Toribio. El primero es ese.

El segundo es el hecho de llegar y subir una colina, siempre nos invita como a un esfuerzo, como llegar a algo especial, si ustedes ya han ido ahí verán que llegar a la Capilla algo se siente, eso es también.

Tercero es que se dio un tiempo que de parte de la Secretaría de Comunicaciones prohibían las corridas de ciertos autobuses limitados a ciertos modelos [antiguos], entonces mucha gente empezó a comprar los autobuses [más nuevos] y a promover las peregrinaciones.

Cuarto, fue que también estábamos cerca de San Juan de los Lagos, y como viene mucha gente de México [Ciudad de México], muchos de sus recorridos pasan por Santa Ana [de Guadalupe]. Entonces mucha gente que venía de Aguascalientes, León, Silao, se desviaban poquito pero no tanto. De recién que llegué yo, fue cuando empezaban a llegar de los primeros autobuses decíamos: -Llegó un autobús, traigan leche. Y les hacíamos café, huevito frito, frijoles y pues la gente se iba agradecida.⁶

A la par del crecimiento de Santa Ana de Guadalupe también se desarrollaron los negocios, para lo cual el padre Gabriel continuó señalando:

6. Comunicación personal con el Padre Gabriel González Pérez...

7. *Idem.*

Uno de los puntos que tenemos que estar consciente en el comercio, es hacer que la gente se sienta acogida, que la gente se sienta bienvenida. Cuando llegas a un lugar donde se ve mucho la competencia, ‘miren aquí le damos más barato’; no compras nada, te cansas más y vámonos. O sea que la gente se sienta que le das la libertad pero que se sienta bienvenida. Y ahí también uno de los puntos en cuanto a lo religioso y en cuanto a mí como sacerdote me cuestiono mucho, si nuestras celebraciones hacen que la gente se sienta bienvenida, si la gente se siente aceptada, si la gente se siente tomada en cuenta, si la gente se siente abandonada. Entonces para mí una de las intenciones era tratar de explicarles a las personas la vida del padre [Toribio]. Siempre había una persona que se dedicaba a eso a explicárselo y les daba la bienvenida y si era posible el sacerdote, primero solo yo, y luego ya hubo sacerdotes que me ayudaran: darles la bendición, platicar con ellos. Mi papá vivió un tiempo conmigo y siempre le gustaba salir a platicar con la gente: -¿De dónde vienen? Y la gente le decía de dónde. Una ocasión me dijo, mira este niño fue el más exacto le pregunté: -¿De dónde vienes? y me dijo: -De mi casa.⁷

Es destacable el énfasis del sacerdote en hacer que la gente se sienta “tomada en cuenta”, y esto se puede constatar también en el diseño del nuevo santuario de Santo Toribio, cuya construcción estuvo a cargo del religioso. Inaugurado en 2012, se puede apreciar que en el altar mayor están las reliquias del Santo, pero además, existe un acceso en la parte posterior del altar –habilitado además con un elevador para discapacitados– que conduce hacia el baúl de metal donde están depositadas dichas reliquias, mismo que los visitantes pueden incluso tocar.

Otra vez me pasó con una persona que quería que la confesara y no podía subir entonces las gradas, fui a confesarla a la camioneta, le pregunté que de dónde era y me dijo que de San Luis Potosí y le dije: -Ah mira, de donde son las glorias. Todavía es fecha que la familia siguió comunicándose conmigo durante ocho años, aun cuando la señora ya murió, trayéndome ‘glorias’, una fruta, un regalo, o sea por el detalle ese de la gente ‘tomada en cuenta’. Si es un lugar espiritual religioso, pues eso, si es un lugar comercial, pues eso también.⁸

8. *Idem.*

Como suele suceder en lugares con una alta concurrencia de visitantes, los precios de los productos y servicios tienden a subir ajustándose a una estrategia de elasticidad de la demanda, es decir, fijar los precios con base en lo que un cliente esté dispuesto a pagar y no tanto por lo que el producto o servicio cueste realmente, con base en su costo de producción.

En este sentido, el padre Gabriel trató de configurar un perfil del visitante teniendo en cuenta la vocación turística y/o de peregrinación de Santa Ana de Guadalupe, concientizando a la población de la siguiente manera:

Ya luego después con el negocio, la gente quiso aprovecharse, un vaso de fruta lo daban en quince pesos, entonces yo lo que hice fue organizarme con tres personas, los viernes íbamos a Guadalajara, y traíamos fruta y la dábamos a ocho pesos, un vaso grande de fruta, o sea una gran diferencia, para demostrarle a la gente que por ejemplo la fruta se puede echar a perder pero si tú la das más barata, más se te vende y aquello que vas a sacar en un vaso chico caro, puedes sacar más en un vaso grande barato porque puedes vender y la gente en eso vuelve porque ven y dicen ‘aquí no se aprovechan’.⁹

9. *Idem.*

El incremento de visitantes también generó una problemática frente al comercio ambulante de artículos religiosos:

[En] Los espacios de artículos religiosos también comenzó a ir gente de por ahí cerca a vender medallas [vendedores ambulantes], yo iba a los ranchos por acá y veía: -Mira qué bonita tu medalla ¿dónde la compraste? -Allí con las gentes que andaban vendiendo, me costó sesenta pesos. Me dolía, porque nosotros las dábamos a diez pesos. Entonces la gente comenzó a ver que afuera no podía competir porque querían dar caro porque nosotros empezamos a ver a los proveedores y les decíamos: -Sabes qué, yo no estoy casado con ninguno de los proveedores, dame un precio mejor para ofrecer a la gente. -¿Es que cuántas me compra [padre]? -No usted déjeme un precio, la gente nos dirá si le gusta tu artículo. Fue como comenzó, y eso hizo que la gente, por ejemplo, mandábamos a hacer hasta 35 mil calendarios y los dábamos a diez pesos, porque después la gente le cortaba el calendario y se quedaba

10. *Idem.*

con la imagen y luego eso a mí me daba mucho gusto porque sabía que 35 mil familias tenían la imagen de Santo Toribio. Fue una forma de que la gente comenzó a ver, a buscarlo como su intercesor, a buscarlo por sus necesidades.¹⁰

En suma, la propuesta del padre Gabriel se puede reducir a ofrecer a los visitantes productos de calidad, a un precio justo y que además éstos se sintieran bienvenidos o tomados en cuenta sin aprovecharse de ellos.

Durante uno de los recorridos se visitó un restaurante ubicado a unos metros de este nuevo santuario. Las mesas estaban adaptadas para juntar alrededor de ocho a diez personas, se intentó buscar una mesa para una sola persona pero no existían en el lugar.

La comida completa tuvo un costo de setenta pesos incluyendo bebida y propina. Se pudo apreciar que los comensales iban en grupos. Una familia de seis adultos y cuatro niños pidieron permiso para ocupar la misma mesa que el investigador, ya que éste solo ocupaba un espacio. Éste accedió e incluso intentó separar la mesa para darle privacidad a la familia, pero le pidieron que comiera con ellos. Refirieron venir de Michoacán, y que cada año repetían la experiencia y que lo hacían como un paseo de tipo familiar, porque era económico y podían hacerlo juntos. Venían en un viaje organizado en autobús cuya duración era de un día.

Esta idea de ofrecer productos de calidad a buen precio y hacer sentir bienvenidos a los visitantes, se reproduce en los comercios de Santa Ana de Guadalupe.

En este mismo orden de ideas, debido al aumento de visitantes y su consecuente derrama económica, un activo que cobró especial importancia y que está en manos de los habitantes, fue la propiedad de la tierra. El padre Gabriel refiere que cuando él llegó a Santa Ana, el terreno que compró para construir el actual Santuario de Santo Toribio le costó a treinta pesos el metro. Para cuando inauguraron el templo el 12 de octubre de 2012, tenía una deuda que contrajo para poder terminarlo, por lo que tuvo que vender una parte del terreno que había adquirido. Lo que él compró a

un precio de treinta pesos, lo vendió en diez mil pesos por metro cuadrado. Esa fue la plusvalía que adquirió el terreno en los 17 años que estuvo como vicario.

Con respecto de la plusvalía, los habitantes de Santa Ana también se vieron beneficiados, pues ahora en sus terrenos han construido locales que rentan a comerciantes o que ellos mismos emplean para aprender y desarrollar productos que son pensados para los visitantes.

Uno de los consejos que dio el padre Gabriel de recién que llegó: Que no les vaya a pasar lo que en San Juan, que de aquí en treinta años, sus nietos van a ser los empleados no los dueños [de quienes vendieron sus tierras]. Mentalizó mucho eso a la gente, de que no vendieran nomás por vender, como no valía nada, llegan te ofrecen el doble pero al rato... y aquí ya le pasó a uno o dos, vendieron y ahorita andan ahí los pobres nomás y viene gente de fuera y son los que están haciendo negocio.¹¹

Otro desafío al que se han enfrentado, es el ordenamiento del espacio y el cambio de uso de suelo. Ha habido circunstancias en las que los vendedores ambulantes han ocasionado conflictos con los locatarios. Para ello se formó un comité que se encarga de regular que no haya ambulantes por las calles que entorpezcan las vialidades ni la movilidad de las personas y se designó un espacio al que le llaman “tianguis”, para que las personas que no cuentan con un local puedan ir allá a ofrecer sus productos o servicios. Llama la atención que en este caso se trata de su capacidad de agencia para determinar cómo quieren organizarse.

Para los pobladores hubo momentos en los que manifestaron sentirse rebasados y conscientes de que estos cambios traían consigo nuevos desafíos a los que nunca antes se habían enfrentado, pero que eran oportunidades de las que podían sacar provecho para mejorar sus condiciones de vida:

Yo en Bimbo me aventé ocho años, del 91 al 99, ya de ahí entré a la Cigarrera. Como en el 2005, luego ahí en el restaurante en las carnitas. Es que para ese entonces ya lo

11. Comunicación personal con José Martín Jiménez...

12. *Idem.*

trabajaba diario, es como te digo [su papá] empezó vendiendo nomas sábado y domingo y ya después empezó a vender todos los días, ya para ese entonces ya había más clientela, como los domingos era una cosa exagerada y luego más bien que no había muchos negocios [competencia] casi nos comían hasta a nosotros.¹²

José empieza a narrar su experiencia en el comercio y cómo fue desarrollando su negocio.

Lo que pasa es que es como todo, en ese entonces ni teníamos el equipo, ni la experiencia, ni nada. A veces yo me acuerdo que llegaba yo con mi papá, ¿pondremos otro cazo? Por miedo a que se te quedara la carne y a veces veíamos, ¡no no ya no!, ¡nombre al rato decíamos por qué no pusimos otros 5 ó 6! Ora era del cilindrito y que se caía, que se acabó el gas, no sabíamos mucho, luego ya pusimos la cámara. Cuando yo me salí [de la Cigarrera] le dije, -Vamos a comprar una cámara. -¿Cuánto cuesta? Ya le hablé al proveedor de *Torrey* de Aguascalientes, y ya luego me dice: -Le sale en treinta y tantos mil pesos. Pues se nos hacía un dineral. Dijo mi papá: -¡No, no, no, está loco!, ¿con qué la vas a pagar? Le dije: -Con mi finiquito la pago. Y no quería, que la luz y que cosas por el estilo. -No papá, pero es otro mundo para trabajar ya. No *pos* sí ya que llegan y ponen su camarita llegabas y partías.¹³

13. *Idem.*

Ante el crecimiento del negocio se fueron especializando:

Luego ya después pusimos los tanques arriba, pues poco a poco se van mejorando y a veces que decíamos ¿ahora dónde? Pues ahí vamos por los ranchos, por San Miguel a ver dónde conseguimos un animalito. Ahora aquí vienen y te ofrecen todo, cuando íbamos, no sé si les regalaron los cazos, se los vendieron no sé, cuando hubo la necesidad de cambiarlos, me dijo: -Oye y ahora ¿qué vamos a hacer? Si ya no hay cazos. Y un día le dije: -Pos véngase. Y me acuerdo tenía yo una camionetita y le dije vámonos a ver dónde y ahí por el camino preguntamos. Que me habían dicho que ahí en Aguascalientes, que en la Línea de Fuego, pero imagínate y ¿dónde queda esa madre? Pos sepa, y ya nos fuimos preguntando y unos que le das *pa'* este lado y otros *pal* otro y ya en ese entonces ya estaba Jorge mi primo allá. Llegamos ahí y ya nos *dijeron* un más o menos, pues yo sabía llegar al centro a Aguascalientes a entrar y salir y

a toda madre. Pero ya ¿*onde* te mueves a una colonia? pero fuimos a dar hasta allá. Todo el día.¹⁴

Al contar esta anécdota, señala como cambió todo, pues antes eran ellos quienes tenían que contactar con los proveedores y en la actualidad la situación es diferente:

Y ya después te digo, aquí vienen y te los ofrecen, o sea todo se va ya poniendo la alfombra roja. Antes por un decir, que había que echar puercos, y yo me levantaba temprano a llevar, y luego arráncate a bañarte y vente a vender y luego en la tarde a traer la carne. Y ahorita nomás -Llévame diez puercos. Y en la tarde llega la camioneta y de ahí mismo te los traen en canal [del rastro de Jalostotitlán] o ponen en la cámara. O sea haz de cuenta que a tu proveedor de puercos tú llevas una lista. -Oye fulano, pide cuarenta le vas desglosando. Tienes varios proveedores, ahora cualquier persona llega y te dice -¿Oiga no ocupa puercos? Y ya le dices los quiero de esta calidad y esto y lo otro, pero sobra quien te venda.¹⁵

Así las cosas, los habitantes de Santa Ana de Guadalupe se vieron impactados por un desarrollo del cual se volvieron sus principales protagonistas.

Reflexiones finales

Las causas del desarrollo que se manifiesta en Santa Ana de Guadalupe no son producto de una acción de *marketing* estratégico unilateral de la Iglesia ni su implementación algo reciente, sino que obedecen a una serie de condiciones multifactoriales que se han ido cumpliendo a lo largo del siglo xx y que han ido evolucionando a principios del siglo xxi.

Uno de ellos es que los sacerdotes se han asumido como parte de la comunidad y han tenido iniciativas de construir recintos religiosos que le han dado sentido de identidad, pertenencia y comunidad a Santa Ana de Guadalupe.

Primero el mismo Toribio Romo mediante la construcción de una capilla para su cantamisa en “La Mesita”, lugar donde siendo niño, le decía a su hermana

14. *Idem.*

15. *Idem.*

“Quica” que “allí estaba el cielo”. Esto es porque si se observa dicha colina, desde donde estaba localizada su casa a una altura menor, daba la impresión de que ésta “tocaba las estrellas”. Este hecho ilustra la relevancia que ese lugar tenía para el Santo.

Esto puede leerse en varios lugares de Santa Ana, como por ejemplo en el arco, que en su parte frontal da la bienvenida a la localidad y en su parte posterior *que cuando vienes de regreso* te da la despedida: “Mira Quica, allá en La Mesita, está el cielo”.

Posteriormente, en el año 1981, Román Romo, también sacerdote, construyó la capilla de la Sagrada Familia donde estaba ubicada la casa de su hermano Santo Toribio, que fue donde tuvo lugar dicha anécdota.

Más tarde, en 2001, el padre Gabriel González Pérez unió las dos capillas mediante “la calzada de los mártires”, además de construir una réplica de la casa de Santo Toribio junto a la capilla de la Sagrada Familia.

Cuando se habla de que estas construcciones han dotado de significado a estos lugares, es porque fue el propio Toribio quien vivió y creció en esas tierras, es decir que él mismo “perteneció” a esa comunidad. Era de “allí”, y esta anécdota refuerza ese significado porque fue él mismo quien hizo esa descripción de ese lugar.

Se hace énfasis en el hecho de que Toribio Romo era originario de Santa Ana de Guadalupe y que ninguno de los otros 24 santos mártires goza del éxito devocional que se ha visto traducido en un desarrollo tan evidente como en esta comunidad.

En este orden de ideas, Aguilar Ros, sostiene además que en los Altos de Jalisco existe “un discurso de lo bello y lo deseable que categoriza al mundo en su posibilidad relacional”, con esto se refiere que Toribio es considerado por los pobladores como “*auténticamente* de Los Altos, y que ningún otro de los mártires canonizados tiene la fisonomía *típicamente* alteña: de ninguno de ellos se destaca su tez clara, ni el color de sus ojos... además de poseer el fenotipo de ojos turquesa, cumple con el requisito alteño de la

endogamia, pues es pariente de todos en la ranchería, lo que produce el efecto de *ser uno de los nuestros*".¹⁶

Además de continuar la labor de Santo Toribio y del padre Román, ya en 1997 la visión y la capacidad de un actor como el padre Gabriel asumiéndose como un líder que es *parte de* y perteneciente a la comunidad para reproducir las estrategias religiosas de sus antecesores así como su visión comercial, le permitió influir en la comunidad de manera que sus habitantes se apropiaran de este proyecto implementando las estrategias tanto religiosas como comerciales que él proponía. Esta labor fue ampliamente reconocida por los entrevistados.

Aunado a esto, otro de los factores que se suman a la construcción de recintos religiosos que refuerzan el sentido identitario y de pertenencia de Santa Ana de Guadalupe y la región de los Altos, existe también una comunidad migrante cuya movilidad ha marcado al Santuario de Santo Toribio como un punto al que hay que retornar y que éste al mismo tiempo extiende su devoción mediante la propagación de imágenes de Santo Toribio que viajan a Estados Unidos, incluso generando parroquias, capillas o altares allá donde están los mexicanos en la Unión Americana.¹⁷

Además de este componente identitario, el padre Gabriel se ocupó de dotar de accesibilidad a la localidad, ya que como se mencionó antes, era un sitio apartado y de difícil acceso.

Construyó primero un empedrado y posteriormente vías pavimentadas, lo que permitió la llegada de más peregrinos, que junto con el reconocimiento de la devoción a Santo Toribio mediante su canonización por la Iglesia Católica en el año 2000, coincidiendo además con la celebración de un Año Jubilar, factores que impulsaron un mayor reconocimiento de esta emergente devoción a un nuevo santo cuyos visitantes ocasionaron que los lugareños pudieran desarrollar comercios y servicios que satisfagan sus demandas.

Hay que recordar, que si bien aún no ha recibido una visita papal, Santa Ana de Guadalupe se encuentra

16. Alejandra Aguilar Ros. "El santuario de Santo Toribio Romo en los Altos jaliscienses: la periferia en el centro". *Nueva Antropología*. México, vol. 39, núm. 84, enero-junio, 2016, pp. 91-116.

17. Renée de la Torre Castellanos y Peggy Levitt. "Religión y reescalamiento ¿cómo santo Toribio colocó a Santa Ana en el mapa transnacional religioso?" *Desacatos Revista de Ciencias Sociales*. Ciudad de México: CIESAS, núm. 55, septiembre-diciembre, 2017, pp. 128-151.

muy cerca del Santuario de la virgen de San Juan de los Lagos que sí recibió al papa Juan Pablo II en 1990, y que permitió a dicho lugar su consolidación como el segundo más visitado a nivel nacional, siendo actualmente uno de los principales destinos de turismo religioso incluso a nivel internacional y que gracias a su cercanía y su vinculación carretera con el Santuario de Santo Toribio Romo, permitió una especie de diversificación de la oferta para visitantes peregrinos y/o turistas religiosos.

Esto ha traído nuevos desafíos a la comunidad, que ha aprendido a desarrollar su capacidad de agencia mediante la organización de comités en los que pueden tomar sus decisiones cuidando que los recursos permanezcan en y para la comunidad.

Por último, mencionar que se puede considerar a este lugar de turismo religioso como un destino en desarrollo, pues falta todavía el desarrollo de infraestructura hotelera o de alojamiento temporal para los visitantes. De acuerdo con lo manifestado por los entrevistados, por lo pronto, no parece haber interés de emprendimiento en el giro de la hospitalidad.

Las razones por las que no ha habido hasta ahora estos emprendimientos, el futuro que los pobladores de Santa Ana de Guadalupe tienen pensado para sus tierras, o sus factores de producción, son cuestiones que pueden esclarecerse en futuras investigaciones.